

OBJETO

Definir los principales aspectos a tener en cuenta a la hora de planificar la acción preventiva de aplicación durante desarrollo de los trabajos de carpintería y cerrajería.

CONTENIDO

Las carpinterías se pueden clasificar en dos grandes grupos, las de interior y las de exterior.

CARPINTERÍAS DE INTERIOR

Se consideran carpinterías de interior todas aquellas situadas dentro de los edificios, principalmente si están fabricadas de madera o derivados de la madera, cuyos paramentos presentan combinaciones decorativas de varias superficies planas y molduras.

También se pueden incluir dentro de los trabajos de carpintería, los relacionados con el montaje de armarios, incluso muebles de cocina.



CARPINTERÍAS DE EXTERIOR

Se consideran carpinterías de exterior a todas aquellas situadas cerrando huecos exteriores de los edificios, principalmente están fabricadas de metal, (aluminio o acero), o de PVC, aunque las de acero están siendo substituidas progresivamente por el PVC y el Aluminio.



ASPECTOS A CONTEMPLAR A LA HORA DE PLANIFICAR LA ACCIÓN PREVENTIVA

Al desarrollarse los trabajos de carpintería en el interior de la edificación, no se suele percibir por los trabajadores que intervienen en los trabajos, situaciones de riesgo distintas a las de la utilización de los equipos de corte de madera para el ajuste de pequeñas piezas, precercos, etc.

Esta percepción no se ajusta a la realidad de las obras, puesto que de forma habitual se procede al reparto y acopio de piezas de carpintería de madera, por diferentes zonas de obra, quedando este personal sujeto a los riesgos existentes en todo el centro de trabajo.

Por este motivo, es importante que en el caso de procederse a acopiar material en obra, se planifiquen las zonas de acopio de tal modo que éstas estén lo más cerca posible del lugar de montaje definitivo.

Las condiciones del acopio deberán garantizar la estabilidad del mismo, de tal forma que éste se localice en superficie horizontal, resistente y con una altura inferior a los 2 metros. Además estará alejado de las zonas de tránsito habitual de máquinas y equipos y sin dificultar la circulación de los mismos ni la visibilidad del operador.

El transporte de los materiales hasta la zona de acopio se realizará por medios mecánicos, normalmente se suelen utilizar los garajes o interior de plantas bajas, puesto que estos materiales a la intemperie pueden deteriorarse.

Desde la zona de acopio hasta el lugar de montaje, se trasladarán mediante medios de elevación de cargas, (normalmente la grúa torre), procediéndose a su recepción desde plataforma de descarga. En estos casos, el operario estará atado mediante arnés de seguridad a los puntos de anclaje destinados a tal fin, en las proximidades de la plataforma de descarga.

Una vez en el interior, el material se distribuye manualmente por las zonas de montaje. Esta operación y el montaje definitivo de la pieza, normalmente, y en función de las dimensiones y peso de las piezas se realizará mediante la intervención de dos operarios.

Es importante que a la hora de desarrollar estos trabajos, no existan en la misma zona, actividades simultáneas. Estos trabajos requieren de la utilización de máquinas y equipos de corte, desbastado, clavado, etc, que de ser utilizadas en las proximidades de personas que no conozcan su funcionamiento, pueden provocar accidentes de gravedad. Por lo tanto desde la obra, se procurarán organizar los trabajos siguiendo este criterio.

Del mismo modo y en relación a la utilización de las máquinas y equipos, necesarios para la ejecución de los trabajos, estos estarán en perfectas condiciones de uso, además de ser utilizadas únicamente por personal autorizado en su manejo, tras haber recibido la formación oportuna y acreditando su destreza en el manejo de la misma.

Todas las máquinas dispondrán de marcado CE, serán revisadas, antes, durante y a la finalización de la jornada y dispondrán de todos los mecanismos de seguridad operativos y activados (paras de emergencia, protectores de disco,...).

Preferentemente el corte se realizará utilizando equipos con sistema de aspiración de polvo. En caso

contrario, se utilizará por parte de los presentes en la zona de trabajo, mascarillas de filtro mecánico.

En las operaciones de corte, se usará protección ocular, evaluándose la idoneidad de utilizar guantes anticorte. Del mismo modo al generarse durante este trabajo gran cantidad de restos de material punzante (astillas, clavos, etc.) todos los operarios harán uso de calzado de seguridad.

Como norma general se mantendrá en todo momento la zona de trabajo limpia, evitándose la acumulación de serrín, recortes de madera, etc.

Del mismo modo se eliminarán lo antes posible los listones inferiores antideformaciones en puertas para evitar tropiezos.

En el caso de la carpintería metálica, tanto en ventanas, como puertas, etc., lo definido con anterioridad para la carpintería de madera, es de aplicación; si bien el principal matiz es que para estos trabajos, suele ser necesaria la ejecución de soldaduras con el consiguiente riesgo de exposición a radiaciones que serán controladas mediante la utilización de las pantallas y filtros oportunos.

Del mismo modo y al procederse a la instalación de la carpintería metálica en huecos de ventanas y miradores, éste forma parte del cerramiento de la edificación, con el consiguiente riesgo de caída desde altura durante su montaje.

En estos casos se analizarán de forma específica el proceso de montaje para definir las medidas de seguridad de aplicación, que en la mayor parte de los casos se resuelven mediante el anclaje a través de arnés de seguridad a puntos fijos y resistentes.

RESUMEN

Riesgos más frecuentes

- Caída a distinto nivel de personas en la fase de colocación.
- Caída de elementos y herramientas.
- Cortes durante la manipulación, y puesta en obra.
- Quemaduras por corte o soldadura.
- Traumatismos por aplastamiento de los elementos de carpinterías.

Protecciones personales

- Uso obligatorio de casco homologado.
- Guantes y manoplas con protección hasta muñeca.
- Botas de seguridad.